

UN POEMA PUEDE SER COMO UNA LÁGRIMA

Un poema puede ser como una lágrima,
útil como el mar para el que sueña.
Era bello aquel nombre.

Tú recuerda
cuánto esperaba ayer una sonrisa,
como un poco de verde sobre muro
ocre de mucho sol y sin que nadie
apoye en él sus manos.
Pueden ser las palabras como besos
para un adolescente, voces claras
en la montaña, con los pinos,
a solas con el bosque.
Las piedras, en el cauce, van rodando
se encuentran y la curva
del río las detiene; necesita
la más aguda un limo donde ahinque
su breve cima, entre el negro musgo
para ser aún más bella destacando.
No cambiaría el cicrvo sus senderos,
el horizonte la muchacha triste,
por un cercado agobiador o por la niebla.
Quisiera unas palabras, rubia arena
para que el mar no llegue hasta las barcas.

ALFONSO LÓPEZ GRADOLÍ